

# 1.2.

## Contexto Económico Internacional

La economía mundial viene desarrollándose a lo largo de 2020 en un contexto de crisis sanitaria sin precedentes en el último siglo, debido a la expansión de un brote de coronavirus, Covid-19, surgido en China a finales de 2019 y que durante los meses de enero y febrero se fue extendiendo de forma generalizada al resto de países, declarando la Organización Mundial de la Salud a mediados de marzo la situación como de pandemia mundial. Para tratar de contener la propagación de contagios y reducir la presión sobre los sistemas sanitarios, la mayoría de las economías adoptaron medidas de confinamiento y restricciones a la movilidad de la población, fundamentalmente entre los meses de marzo y mayo, que llevaron a la paralización de parcelas importantes de la actividad, reflejándose en caídas históricas del PIB en la primera mitad del año; de esta forma, la crisis sanitaria global ha dado paso a una crisis económica mundial.

Una crisis económica global que afecta en mayor medida a sectores y actividades donde la interacción social es más relevante, siendo las perspectivas de evolución muy inciertas, dado que la pandemia sigue activa, registrándose importantes rebrotes en muchas economías. No obstante, los indicadores disponibles del tercer trimestre parecen apuntar una cierta recuperación de la actividad, tras el relajamiento de las medidas de contención y la reapertura de negocios, pero los riesgos siguen siendo muy elevados.

En estas circunstancias, las previsiones para el conjunto del año señalan que en 2020 se registrará la mayor caída del PIB mundial desde la Gran Depresión de 1930, estimando el FMI en su última publicación de perspectivas económicas de 24 de junio, un descenso real del PIB mundial del -4,9%, casi dos puntos más negativo que lo que pronosticó ya en el mes de abril (-3%). Por áreas, las más afectadas son las economías avanzadas, previéndose una contracción del PIB del -8% en 2020, tasa que más que duplica la prevista en las economías emergentes y en desarrollo (-3%).

En la misma línea, la OCDE, en su reciente avance de las Perspectivas Económicas publicado a mediados de septiembre, estima un descenso del PIB mundial del -4,5% en 2020, mostrando todos los países del G-20, a excepción de China, una tasa negativa. Una caída sin precedentes y con significativas diferencias por países que es, no obstante, inferior a la que este organismo pronosticaba en el mes de junio (-6% en un

Gráfico 1.2.1 | PRODUCTO INTERIOR BRUTO. ZONA EURO-EEUU-JAPÓN-CHINA



NOTA: Tasas reales de variación interanual.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

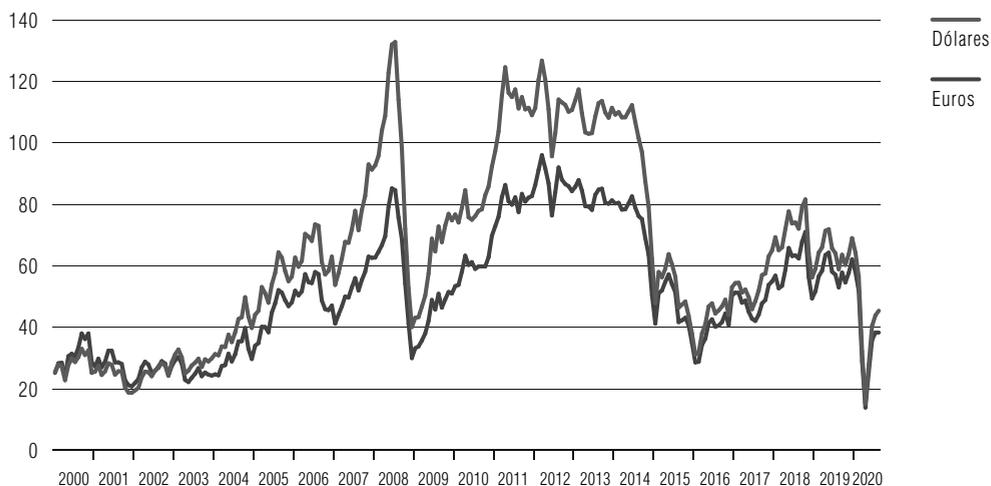
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

escenario de un único brote de la epidemia, y -7,6% en un escenario de un segundo brote generalizado en otoño), debido principalmente a unos resultados mejores de los previstos en China y Estados Unidos en el primer semestre del año, y a las medidas de política fiscal y monetaria que se han venido adoptando por parte de gobiernos y bancos centrales.

Analizando los resultados económicos registrados en la primera mitad del año, en el conjunto de países de la OCDE el descenso real del PIB ha sido del -5,9% interanual de media en el semestre, el más elevado desde que se tiene información (1962), debido a la fuerte contracción registrada en el segundo trimestre (-10,9% interanual). Destaca especialmente el negativo balance en la UE y la Zona Euro, con descensos en promedio en el semestre del -8,3% y -9% interanual, respectivamente, especialmente intensos en España (-13,1%) y Francia (-12,3%). En Japón, el PIB se redujo un -6% en el primer semestre, en torno a la media de la OCDE, siendo más moderada la caída en Estados Unidos (-4,4%).

En los países emergentes también se asiste, en general, a un deterioro muy intenso de la actividad económica, sobre todo en América Latina, con caídas del -10,4% interanual en el primer semestre en México y del -6,4% en Brasil. En los países asiáticos, la evolución ha sido muy diferenciada. De un lado **China**, donde se inició la pandemia, tras registrar una caída del -6,8% interanual en el primer trimestre, ha mostrado un notable repunte en el segundo (+3,2%), siendo el balance de la primera mitad del año de una contracción del -1,8% interanual. Mientras en **India**, el mayor impacto se ha producido

Gráfico 1.2.2 PRECIO DEL PETRÓLEO



NOTA: Precio del barril de petróleo Brent.

FUENTE: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

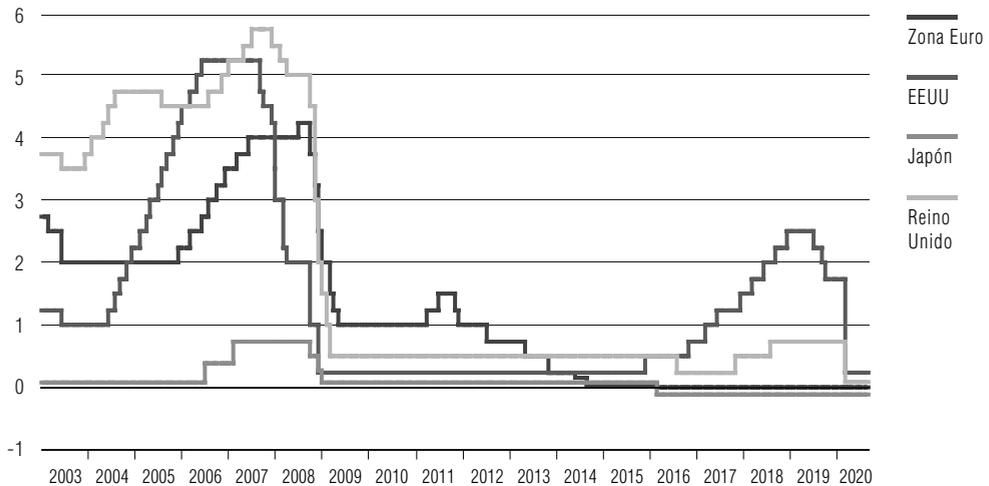
en el segundo trimestre, con una caída del PIB del -22,8% interanual, resultando un descenso en la primera mitad del año del -9,9% interanual.

En este contexto de fuerte reducción de la actividad económica a nivel mundial, la demanda de petróleo ha experimentado una significativa contracción, que se ha trasladado en el precio, llegando a cotizar el barril de petróleo Brent a 15,1 dólares de media en abril, un nivel desconocido desde 1998, con un descenso interanual del -78,9%. Una trayectoria que se ha moderado en los meses posteriores, vinculado al recorte de producción acordado por la OPEP y Rusia, y a la paulatina vuelta a la actividad económica tras la parálisis de los meses de abril y mayo. Así, en agosto, última información disponible, la cotización media ha sido de 45,4 dólares por barril, con una caída interanual del -23,1%. De esta forma, la cotización media entre enero y agosto de 2020 ha sido de 40,7 dólares, un 37,5% inferior a la del mismo periodo del año anterior.

Por el contrario, el resto de los precios de las materias primas han descrito un perfil ascendente, aumentando un 12,1% interanual de media entre enero y agosto, según el índice general que elabora *The Economist*. Un incremento que viene explicado tanto por la subida de los precios de los alimentos (3%) como, y especialmente, de las materias primas industriales (15,4%).

Recogiendo la evolución de los precios del petróleo, las tasas de inflación muestran una significativa contención en la mayoría de los países industrializados. En concreto, en la Zona Euro, la tasa de inflación se sitúa en el -0,2% en agosto, negativa por pri-

Gráfico 1.2.3 | TIPOS DE INTERVENCIÓN



NOTAS: Tipo de interés de las operaciones principales de financiación del Eurosistema. Banco Central Europeo.

Tipo objetivo de los fondos federales. Reserva Federal de Estados Unidos.

Tipo de interés objetivo. Banco de Japón.

Tipo de intervención. Banco de Inglaterra.

FUENTE: BCE; Reserva Federal de Estados Unidos; Banco de Japón; Banco de Inglaterra.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

mera vez desde mayo de 2016, siendo ligeramente positiva en Japón (0,3% en julio, última información disponible). Por su parte, en Estados Unidos, aunque repunta hasta el 1,3% en agosto, después de haberse situado en el entorno del cero en los meses de abril y mayo, se mantiene por debajo de la tasa que la Reserva Federal considera como estabilidad de precios (2%).

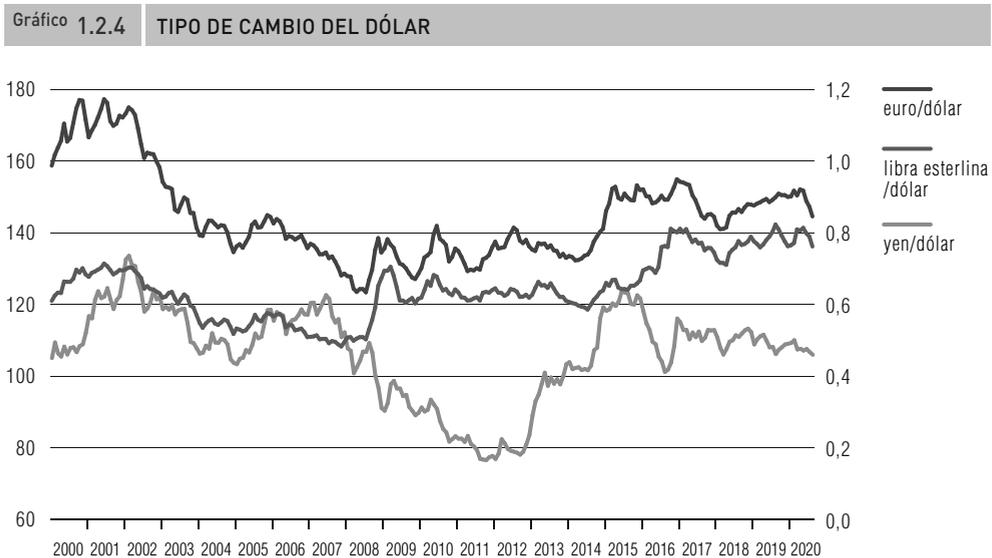
En este contexto de recesión económica y ausencia de presiones inflacionistas, las autoridades monetarias han reforzado el tono expansivo en sus políticas, acordando medidas de estímulo y dejando los tipos de intervención en torno al 0%. La Reserva Federal recortó en dos ocasiones en marzo, los días 3 y 15, el tipo objetivo de los fondos federales en 50 y 100 puntos básicos, respectivamente, hasta situarlo en una horquilla del 0%-0,25%, en los niveles en los que estuvo situado entre 2009 y 2015. Junto a ello, está comprando bonos soberanos y deuda vinculada a créditos hipotecarios, deuda corporativa y préstamos, y ha establecido líneas de liquidez con otros bancos centrales del mundo. Adicionalmente, a finales de agosto se presentaron las conclusiones del proceso de revisión de la estrategia de la institución. Las principales novedades son tres: primera, permitir niveles temporales de inflación por encima del 2%, tras periodos en los que esta se sitúe por debajo de dicho nivel, entendiéndose que el objetivo final es la estabilización de precios a medio o largo plazo; segunda, se modifica el objetivo de pleno empleo, considerándolo como una meta de amplia base e inclusiva, tras observar que, aunque los niveles de paro sean reducidos, se mantiene un subyacente de empleo precario que no genera suficiente consumo interno como para provocar presio-

nes inflacionarias; y tercero, se reconocen los desafíos para la política monetaria de un entorno de persistentes bajos tipos de interés, confirmando que al menos hasta 2023 se mantendrán en el nivel actual.

El Banco de Inglaterra también acordó en el mes de marzo reducir el tipo de intervención desde el 0,75% hasta el mínimo histórico del 0,10%, y el Banco de Japón no ha alterado el tipo de descuento desde marzo de 2016, manteniéndolo en el -0,1%.

Por su parte, el Banco Central Europeo (BCE), que ya mantenía desde marzo de 2016 el tipo de interés de referencia de la Eurozona en su mínimo histórico del 0%, ha ampliado sus medidas de estímulo con el objetivo de relajar las condiciones financieras ante el impacto de la crisis del Covid-19. En marzo aprobó el lanzamiento de un Programa de Emergencia para combatir la pandemia de coronavirus, con un alcance de 750.000 millones de euros, ampliado en junio hasta los 1,35 billones y con vigencia hasta, al menos, finales de junio de 2021. Esto se une al Programa de Compra de Activos por importe de 20.000 millones de euros al mes, junto a compras con carácter temporal de hasta 120.000 millones de euros adicionales hasta final de año. Posteriormente, en septiembre, ha acordado la relajación de sus exigencias para el cálculo de la ratio de apalancamiento a los 115 bancos bajo su supervisión directa, al objeto de que puedan liberar capital y facilitar la implementación de la política monetaria.

En los mercados de divisas, el dólar muestra en general una trayectoria de apreciación en la primera mitad del año, que se rompe en los meses de julio y agosto, casi anulando



NOTA: Yen (escala izquierda); Euro y Libra esterlina (escala derecha).  
 FUENTE: Banco de España.  
 ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

las subidas anteriores. En concreto, cotiza a 0,896 euros de media en los ocho primeros meses del año, un 0,9% por encima del mismo periodo del año anterior y a 0,789 libras esterlinas, superando en un 0,8% el nivel de un año antes. Frente al yen, mantiene un perfil de depreciación, cambiándose a 107,8 yenes, un -1,4% menos que entre enero y agosto de 2019.

Centrando el análisis en el comportamiento de las economías avanzadas más relevantes, en **Estados Unidos**, el PIB se reduce un -9,1% interanual en el segundo trimestre, el más afectado por la pandemia del Covid-19, siendo el balance en la primera mitad del año de una caída del -4,4% interanual. Este descenso del PIB en la primera mitad del año viene explicado por la negativa contribución de la demanda interna (-5,2 puntos), con fuertes caídas del consumo privado (-5,2%) y la inversión privada (-3,7%), que no han podido compensarse con el aumento del consumo e inversión públicas (+2,4%). Mientras, la demanda externa aporta ocho décimas, debido al descenso relativamente más intenso de las importaciones de bienes y servicios (-13,9%), ante la menor demanda interna, que de las exportaciones (-12,8%).

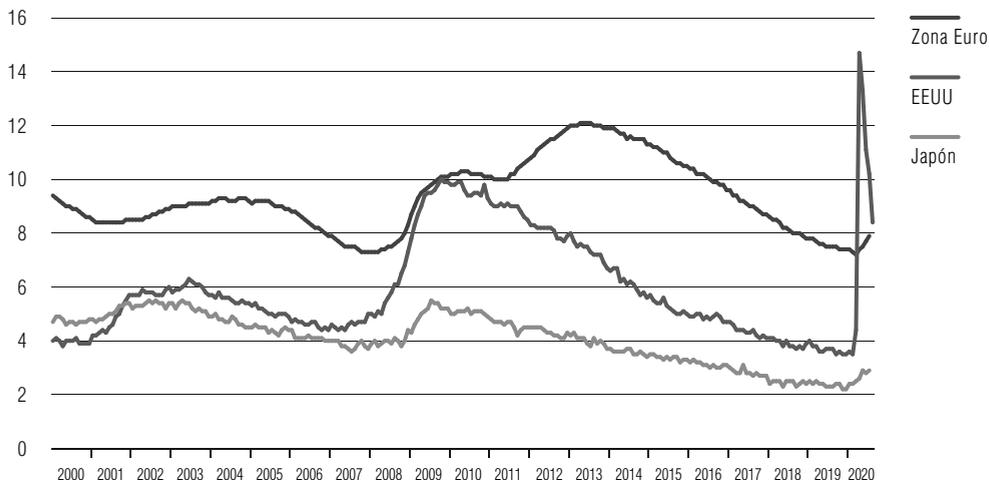
El mercado laboral ha recogido los efectos negativos de las restricciones a la movilidad y la paralización de la actividad económica, habiéndose reducido la población ocupada un -5,9% interanual en el primer semestre. Caída que vino acompañada de una fuerte subida de la tasa de paro, que alcanzó un máximo histórico del 14,7% en abril, habiéndose moderado en meses posteriores hasta situarse en el 8,4% en agosto, todavía más del doble que en los meses de enero y febrero (en torno al 3,5%), antes del inicio de la crisis sanitaria.

En materia de precios, la tasa de inflación muestra en los últimos meses un ligero repunte, en línea con la evolución de los precios del petróleo, cifrándose en el 1,3% en agosto, última información disponible, en cualquier caso, por debajo del objetivo de estabilidad de precios (2%), siendo ligeramente más elevada la subyacente, que no tiene en cuenta los precios de los alimentos no elaborados y la energía (1,7%).

En **Japón** la contracción del PIB ha sido del -10,1% interanual en el segundo trimestre, mostrando en la primera mitad del año un descenso medio del -6% interanual. Destaca especialmente la negativa contribución de la demanda interna (-4,5 puntos en el primer semestre), por las caídas del consumo privado (-6,8%) y la formación bruta de capital fijo (-3,3%). Junto a ello, la demanda externa resta 1,5 puntos, derivado de una caída relativamente más intensa de las exportaciones de bienes y servicios (-14,3%), lastradas por la menor demanda mundial, que de las importaciones (-5,2%).

Con todo, en el mercado laboral, el empleo solo registra un ligero descenso respecto al primer semestre del año anterior (-0,3%), y la tasa de paro se sitúa en el 2,9% de la población activa en julio, última información disponible, medio punto más elevada que a comienzos de 2020.

Gráfico 1.2.5 TASA DE PARO. ZONA EURO-EEUU-JAPÓN



NOTA: Porcentaje de la población activa.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

En lo que se refiere a los precios, la inflación se mantiene en niveles próximos a cero a lo largo del año, situándose en julio, última información disponible, en el 0,3%, ligeramente por encima de la subyacente (0,1%).

Las economías europeas se están viendo especialmente afectadas por la pandemia del Covid-19, registrando caídas históricas del PIB superiores a la media de los países de la OCDE. En el segundo trimestre, última información disponible, el periodo donde fundamentalmente se concentraron las restricciones a la movilidad y la paralización de la actividad productiva, el PIB se redujo un -14,7% interanual en la **Zona Euro** y un -13,9% en la **UE**. Tras este resultado, el balance en el primer semestre es de una caída del -9% interanual en la Eurozona y del -8,3% en la UE, mostrando la práctica totalidad de los países una contracción, siendo de mayor intensidad en aquellos con mayor propagación de los contagios, medidas de confinamiento más estrictas y una mayor especialización productiva en sectores de consumo social y turismo, como España (-13,1%), Francia (-12,3%) o Italia (-11,7%). Fuera de la Zona Euro, Reino Unido también ha experimentado fuertes caídas de la actividad (-11,7% interanual en el primer semestre).

Centrando el análisis en la Eurozona, y desde el punto de vista de la demanda, las restricciones a la movilidad y la paralización de la actividad han conllevado una negativa contribución de la demanda interna (-7,6 puntos en la primera mitad del año), con descensos tanto del consumo de los hogares e ISFLSH como de la formación bruta de capital cercanos al diez por ciento (-9,9% ambos), y una caída también del consumo de las Administraciones Públicas (-1%). Junto a ello, la vertiente externa ha tenido una

Cuadro 1.2.1

## PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y SUS COMPONENTES. ZONA EURO

DEMANDA	2018	2019	2020				
			Tasas interanuales			Tasas intertrimestrales	
			I	II	1 <sup>er</sup> Sem.	I	II
Gasto en consumo final	1,4	1,5	-2,6	-12,2	-7,4	-3,4	-9,6
Hogares e ISFLSH	1,5	1,3	-3,8	-15,9	-9,9	-4,5	-12,4
AAPP	1,1	1,8	0,6	-2,5	-1,0	-0,7	-2,6
Formación bruta de capital	3,2	3,4	1,4	-20,5	-9,9	-3,2	-16,4
Fijo	3,1	5,7	1,2	-21,1	-10,3	-5,2	-17,0
Demanda nacional <sup>(1)</sup>	1,7	1,8	-1,6	-13,7	-7,6	-3,3	-10,8
Exportación de bienes y servicios	3,6	2,5	-3,1	-21,5	-12,3	-3,9	-18,8
Importación de bienes y servicios	3,6	4,0	0,2	-20,7	-10,4	-3,2	-18,0
<b>OFERTA</b>							
Ramas agrarias y pesqueras	-0,5	0,2	-0,8	-2,7	-1,7	-1,4	-2,4
Ramas industriales	1,6	-1,0	-5,1	-18,3	-11,7	-4,1	-14,3
Construcción	2,8	3,1	-2,8	-15,1	-9,0	-3,1	-12,8
Ramas de los servicios	2,0	1,7	-2,5	-13,9	-8,2	-3,3	-11,3
VAB	1,9	1,2	-3,0	-14,6	-8,8	-3,4	-11,9
Impuestos netos sobre productos	1,4	1,6	-5,4	-16,0	-10,7	-6,4	-11,0
<b>PIB p.m.</b>	<b>1,8</b>	<b>1,3</b>	<b>-3,2</b>	<b>-14,7</b>	<b>-9,0</b>	<b>-3,7</b>	<b>-11,8</b>

NOTAS: Tasas de variación. Índice de volumen encadenado. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

(1) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

FUENTE: Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

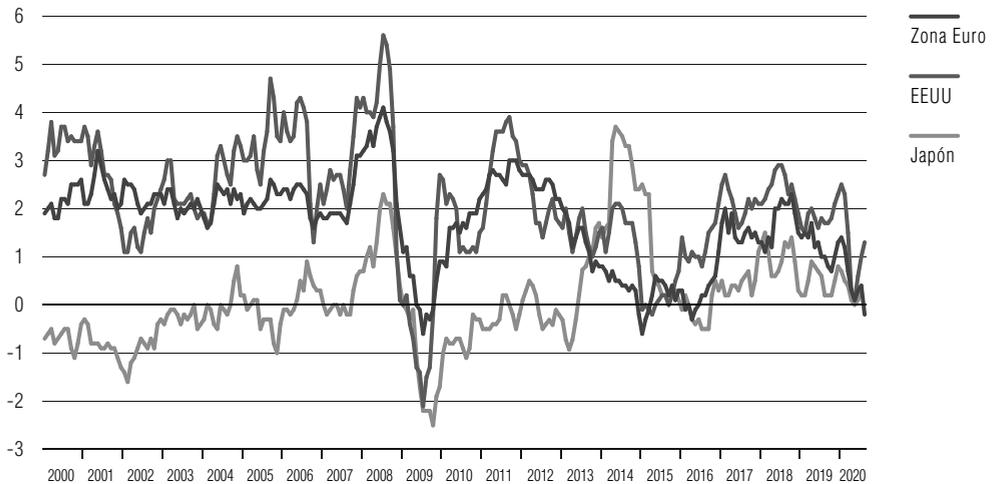
aportación negativa (-1,4 puntos), con intensas caídas de las exportaciones de bienes y servicios (-12,3%) y de las importaciones (-10,4% interanual en el primer semestre).

Por el lado de la oferta, los mayores descensos han correspondido a la industria, con una caída del VAB del -11,7% interanual en el primer semestre, en un contexto de reducción de la demanda, ruptura de las cadenas de suministros y paralización de la actividad por las medidas de confinamiento de la población. Le sigue la construcción (-9%) y los servicios (-8,2%), fundamentalmente los vinculados al turismo como *ocio y entretenimiento* (-16,7%) y *comercio, transporte y hostelería* (-15,8%). Finalmente, el descenso más moderado corresponde a las ramas agraria y pesquera (-1,7%).

En el mercado laboral, la introducción o modificación de programas de regulación temporal de empleo en varios países de la Zona Euro ha amortiguado las caídas de la población ocupada, que se ha reducido un -1,3% interanual de media en el primer semestre en la Eurozona, significativamente menos de lo que lo ha hecho la actividad económica; descenso que sí se refleja en el número de horas trabajadas, con una caída

Gráfico 1.2.6

## ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO. ZONA EURO-EEUU-JAPÓN



NOTAS: Tasas de variación interanual.  
IPC armonizado para la Zona Euro.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Junta de Andalucía.

en línea con la del PIB, un -10% interanual. Es por ello también que el aumento de la tasa de paro ha sido moderado, situándose en el 7,9% de la población activa en julio, medio punto superior a la que se registraba al inicio de 2020.

En cuanto a los precios, la tasa de inflación oscila en el entorno del 0% desde el mes de abril, registrando en agosto un nivel ligeramente negativo (-0,2%), por primera vez desde mayo de 2016, reflejando la caída de los precios de la energía (-7,8%). Mientras, la inflación subyacente (índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos) es algo más elevada, situándose en el 0,6%, no obstante, su nivel más bajo desde marzo de 2015.

Tras el fuerte parón de la economía mundial en la primera mitad del año, especialmente en el segundo trimestre, en los últimos meses se ha empezado a observar una cierta recuperación de la actividad, con la relajación de las medidas de contención de la movilidad de la población y la reapertura de los negocios, si bien, dado que la pandemia aún no se encuentra controlada, la incertidumbre y los riesgos a la baja son elevados, siendo las previsiones de los distintos organismos internacionales muy negativas para el conjunto de 2020.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su última actualización del informe de Perspectivas de la Economía Mundial, publicado el 24 de junio, apunta una caída del PIB mundial del -4,9% en 2020, la más intensa desde la Gran Depresión de 1930, casi dos puntos más negativa que la pronosticada en abril (-3%), y en contraste con el au-

mento del 3,3% que se preveía en el mes de enero, antes de la pandemia. Una revisión a la baja que responde a la moderación del consumo en la mayor parte de las economías, atribuible al distanciamiento social y al aumento del ahorro por motivo precaución, y de igual forma a la contención de la inversión, en la medida que las empresas postergan gastos de capital.

Diferenciando por áreas, en las economías avanzadas el PIB se reducirá un -8% en 2020 según el FMI, con fuertes caídas generalizadas en Estados Unidos (-8%), Japón (-5,8%), Reino Unido (-10,2%), y la Zona Euro (-10,2%); en esta última, algo menor en la principal economía del área, Alemania (-7,8%), y las más significativas en Francia (-12,5%), Italia y España (-12,8% ambos).

Una contracción de la actividad económica que se va a reflejar en el mercado laboral, previendo el FMI que la tasa de paro casi se duplique en las economías avanzadas, alcanzando el 8,3% en 2020 (4,8% en 2019), la más elevada desde 2010. Destaca especialmente la subida en Estados Unidos, con una tasa de paro estimada para 2020 del 10,4%, frente al 3,7% en el año anterior. Igual tasa se prevé para la Zona Euro (10,4% frente al 7,6% en 2019), correspondiendo las más elevadas a Grecia (22,3%) y España (20,8%).

Para las economías emergentes y en desarrollo el FMI prevé en su informe del mes de junio una contracción del -3% en 2020, dos puntos más intensa que la estimada en abril, con descensos generalizados en todas las áreas, por primera vez desde que se tienen datos, siendo China una de las principales excepciones. De esta forma, con el menor ritmo de caída se situarán las economías en desarrollo de Asia, donde se prevé un descenso del -0,8% en 2020, destacando, de un lado, el retroceso en India (-4,2%), y en el lado opuesto, la tasa positiva en China (1%), que en cualquier caso registrará el crecimiento más bajo desde 1976. Le siguen los países del África Subsahariana, con una reducción del -3,2%, destacando por encima de la media dos de las principales economías del área, Nigeria (-5,4%) y Sudáfrica (-8%). En Oriente Medio y Asia Central el descenso será del -4,7%, siendo destacable el negativo comportamiento de Irán (-6%) y Arabia Saudí (-6,8%), economías muy afectadas por la caída de la demanda mundial de petróleo. Por su parte, en los países en desarrollo y emergentes de Europa la caída prevista es del -5,8%, con Rusia contrayéndose por encima de la media (-6,6%). Finalmente, los descensos más acusados se esperan en América Latina y el Caribe (-9,4%), con intensas caídas generalizadas en todos los países, siendo en concreto en las dos principales economías del área del -9,1% en Brasil y del -10,5% en México.

El impacto de la pandemia en las economías, con una contracción de la demanda de bienes y servicios, especialmente el turismo, unido a las tensiones comerciales que ya estaban moderando los flujos de intercambios en 2019, va a significar en una fuerte caída del comercio mundial, para el que el FMI prevé un descenso del -11,9% en 2020, superior al registrado en la anterior crisis económica (-10,5% en 2009), y más que duplicando el descenso global del PIB (-4,9%).

De igual forma, la menor demanda mundial se refleja en una caída de los precios de las materias primas, sobre todo del petróleo, y por ende de las tasas de inflación. El FMI prevé una tasa de inflación media en el año del 0,3% en las economías avanzadas, cuatro veces inferior a la de 2019 (1,4%), y una contención de siete décimas en los países emergentes y en desarrollo, hasta el 4,4%.

Con todo ello, se espera un comportamiento muy desfavorable de las finanzas públicas, estimando el FMI que el déficit público se sitúe en el -16,6% del PIB en el conjunto de economías industrializadas en 2020, cinco veces superior al registrado en el ejercicio precedente (-3,3%), el más elevado desde que existe información (2001), y que se duplique en las economías emergentes y en desarrollo hasta alcanzar el -10,6% (-4,9% en 2019).

